



El autoritarismo digital iraní en el caso de Mahsa Gina Amini: una perspectiva desde el capitalismo de vigilancia

Moisés Garduño García¹

Recibido: 19 de enero de 2023 / Aceptado: 1 de marzo de 2023

Resumen. Este artículo estudia las nuevas formas de autoritarismo en Irán desde el marco conceptual del “capitalismo de vigilancia” y el “autoritarismo digital”. El argumento central defiende que, a la par de la digitalización y del mayor acceso a internet en Irán, las formas de autoritarismo por parte del Estado se han ido adaptando a las nuevas realidades tecnológicas siempre en relación con el sector de la seguridad, particularmente en el sector de la vigilancia, el acoso digital y la manipulación de la esfera pública. El texto también defiende que el autoritarismo digital iraní solo es posible gracias a la ayuda y soporte técnico de actores internacionales como el gobierno chino y algunas de sus compañías especializadas en tecnología y seguridad. A su vez, el artículo presenta evidencias de cómo el autoritarismo digital no sustituye a las formas clásicas de autoritarismo lideradas por el poder policial, particularmente la tortura, los interrogatorios forzados y otras medidas carcelarias, sino que las complementa, tal como lo ha demostrado el contexto de las poderosas protestas populares por la muerte de Mahsa Gina Amini, el cual ha sido un momento de reforzamiento autoritario en el espacio público iraní que se manifestó poco después de la pandemia por covid-19.

Palabras clave: Capitalismo de vigilancia, autoritarismo digital, ciber activismo, Mahsa Gina Amini, Irán.

[en] Iranian Digital Authoritarianism and the case of Mahsa Gina Amini: A Surveillance Capitalism Approach

Abstract. This paper addresses the new forms of authoritarianism in Iran from the conceptual framework of *surveillance capitalism* and *digital authoritarianism*. The central argument defends that, along with digitization and an extensive internet access, the forms of authoritarianism in Iran have been adapting to the new technological realities. Of particular importance has been the connection between digitization and surveillance, digital harassment, and manipulation of the public sphere. In this sense, the text also defends that Iran’s digital authoritarianism is only possible thanks to the help and technical support of international actors such as the Chinese government and some of its specialized technology and security companies. In turn, the article presents evidence of how digital authoritarianism does not replace the forms of police repression, particularly torture, forced interrogation and other prison measures, but rather it is a complement to them. This final argument is demonstrated by the context of the powerful popular protests over the death of Mahsa Gina Amini, in September 2022, which has been a moment of reinforced authoritarianism in the Iranian public space that manifested itself shortly after the covid-19 pandemic.

Keywords: Surveillance Capitalism, Digital Authoritarianism, Cyber Activism, Mahsa Gina Amini, Iran.

¹ Institución: Universidad Nacional Autónoma de México.
E-mail: mgarduno@politiclas.unam.mx
ORCID: [0000-0002-3407-6578](https://orcid.org/0000-0002-3407-6578)

Sumario. Introducción. 1. El capitalismo de vigilancia como marco interpretativo del autoritarismo post-pandémico. 2. El autoritarismo digital en Medio Oriente. 3. Capitalismo de vigilancia y autoritarismo digital en Irán: la conexión con China. 4. El caso de Mahsa Gina Amini en el marco del capitalismo de vigilancia y el autoritarismo digital iraní. Conclusiones. Bibliografía.

Cómo citar: Garduño García, Moisés, “El autoritarismo digital iraní en el caso de Mahsa Gina Amini: una perspectiva desde el capitalismo de vigilancia”, *Anaquel de Estudios Árabes*, 34/2 (2023), 369-392. <https://dx.doi.org/10.5209/anqe.85754>

Introducción

Este artículo estudia las nuevas formas de autoritarismo en Irán desde el marco conceptual del “capitalismo de vigilancia” y el “autoritarismo digital”². El argumento central defiende que, a la par de la digitalización y del mayor acceso a internet en Irán, las formas de autoritarismo por parte del Estado se han ido adaptando a las nuevas realidades tecnológicas siempre en relación con el sector de la seguridad, particularmente en el sector de la vigilancia, el acoso digital y la manipulación de la esfera pública. El texto también defiende que el autoritarismo digital iraní solo es posible gracias a la ayuda y soporte técnico de actores internacionales como el gobierno chino y algunas de sus compañías especializadas en tecnología y seguridad. A su vez, el artículo presenta evidencias de cómo el autoritarismo digital no sustituye a las formas clásicas de autoritarismo lideradas por el poder policial, particularmente la tortura, los interrogatorios forzados y otras medidas carcelarias, sino que las complementa, tal como lo ha demostrado el contexto de las poderosas protestas populares por la muerte de Mahsa Gina Amini, el cual ha sido un momento de reforzamiento autoritario en el espacio público iraní que se manifestó poco después de la pandemia por covid-19.

En este sentido, el documento se divide en cuatro secciones que, en conjunto, buscan defender el argumento central. La primera parte, ofrece apuntes conceptuales sobre el capitalismo de vigilancia y sobre cómo la administración de datos se ha tornado como una nueva mercancía que está dando un nuevo significado a la vida de los seres humanos. En esta primera sección, siguiendo a autores como Lins Ribero o Shoshana Zuboff, se alude a cómo la tecnología ha inaugurado la era del “googleísmo”, haciendo alusión a lo que en algún momento se tuvo en la historia del capitalismo global con fenómenos como el “fordismo” y el “toyotismo” cuando la industrialización marcaba el ritmo y estilo de la producción de la riqueza, al tiempo que sembraba las mismas causas de las protestas sociales contemporáneas, es decir, desigualdad social y abuso del control policial en los espacios públicos.

La segunda parte del artículo dedica espacio a definir el autoritarismo digital iraní con ayuda de los postulados de Marc Owen Jones. En esta parte, el texto enfatiza de manera concreta cómo la vigilancia y la manipulación de la opinión pública son herramientas eficaces para el control social, sobre todo en tiempos de insurrección y desobediencia civil. En esta sección se ofrece un breve panorama de cómo las prácticas autoritarias del Estado iraní van a la par de un proceso similar que se está gestando en todo el Medio Oriente.

² Este artículo es realizado en el marco del proyecto PAPIIT IN301822 de la DGAPA UNAM.

La tercera sección del texto explica la relación entre Irán y China para invertir en tecnología que promueva la propaganda oficial iraní, la manipulación de ideas, la vigilancia y el acoso contra movimientos sociales y activistas disidentes. Una parte sustancial de esta sección radica en demostrar cómo la inversión del Estado iraní en el perfeccionamiento de nuevas técnicas autoritarias es una consecuencia de la entrada de varios países del Medio Oriente, particularmente de los países del Golfo, al capitalismo de vigilancia.

Así, la cuarta parte del texto ofrece datos específicos sobre detenciones y diversas formas de autoritarismo digital y represión por parte del gobierno iraní contra manifestantes, predominantemente mujeres jóvenes, en el marco de las protestas por la muerte de Mahsa Gina Aminí, una joven de origen kurdo que murió a manos de la policía moral por lo que se denomina “uso inapropiado del hiyab” el 26 de septiembre de 2022. En esta parte del artículo, se estudia la represión iraní desde las técnicas de control del capitalismo de vigilancia y el autoritarismo digital, demostrando que dichas maniobras solo complementan la maquinaria carcelaria del Estado cuando se usan para ejecutar tortura física y psicológica, interrogatorios forzados, detenciones arbitrarias y otros actos intimidatorios que van desde la represión multitudinaria, hasta el asesinato selectivo, tal como ocurrió con algunas poblaciones kurdas a lo largo de las protestas.

Finalmente, el texto ofrece algunas conclusiones preliminares y una revisión bibliográfica que se nutre por fuentes primarias y secundarias, particularmente de textos de prensa y de especialistas en la materia, hilando los postulados teóricos con los datos empíricos encontrados.

1. El capitalismo de vigilancia como marco interpretativo del autoritarismo post-pandémico

Una breve revisión de la literatura sobre las consecuencias sociales de la pandemia permite detectar un aumento del uso de las tecnologías de la información en el ámbito de la vigilancia y la política³. Aunque varía la terminología utilizada para el análisis de este fenómeno (“capitalismo comunicacional”⁴, “capitalismo digital”⁵, “googleísmo”⁶ o “autoritarismo digital”⁷) la idea donde la gran mayoría de los trabajos coincide es que la tecnología digital, mayoritariamente urbana, no solamente ha sido el producto más acabado de lo que Saskia Sassen llamó “el capitalismo financiero”⁸, sino también se ha convertido en el mecanismo de vigilancia más eficaz

³ Ewa Plonowska Ziarek, “Triple pandemics: covid-19 anti-black violence and digital capitalism”, *Philosophy Today* (2007): 925-30, <https://doi.org/10.5840/philtoday20201124377>; Christian Fuchs, *Communicating covid-19: Everyday Life Digital Capitalism and Conspiracy Theories in Pandemic Times* (Wagon Lane: Emerald Group Publishing Limited, 2021).

⁴ Néstor García Canclini, “¿Cómo investigar la era comunicacional del capitalismo?”, en *Desacatos* 56 (2018): 90-105, <https://doi.org/10.29340/56.1879>.

⁵ Christian Fuchs, *Digital capitalism* (Abingdon: Routledge, 2022).

⁶ Gustavo Lins, “El precio de la palabra: la hegemonía del capitalismo electrónico-informático y el Googleísmo”, *Desacatos* 56 (2018): 16-33, <https://doi.org/10.29340/56.1875>.

⁷ Marc Owen Jones, *Digital authoritarianism in the Middle East: Deception, Disinformation and Social Media* (Oxford: Oxford University Press, 2022).

⁸ Saskia Sassen, *Expulsions: Brutality and Complexity in the Global Economy* (Cambridge: The Belknap Press of Harvard University, 2018).

que las elites gubernamentales han encontrado para mantenerse en su lugar de enunciamiento, tanto en sociedades democráticas como en naciones autoritarias. Este fenómeno también ha sido trabajado por Shoshana Zuboff como “capitalismo de vigilancia”, esto es:

una condición política y económica donde la relación entre gigantescas empresas de alta tecnología y diversas elites políticas ha permitido salvaguardar la lógica económica capitalista, mientras estos mismos actores administran datos e información relevante no sólo para mantener dicha lógica económica, sino también para monitorear formas de resistencia colectiva e individual⁹.

Aunque el capitalismo de vigilancia surgió cuando las empresas de publicidad vieron la posibilidad de utilizar datos personales para dirigirse a los consumidores con mayor precisión, la instrumentalización de estos datos no sólo fue atractiva para corporaciones económicas, sino también para empresas de medios de comunicación y actores políticos formales e informales¹⁰. El hecho de someter gustos y pensamientos íntimos a rastreos administrados por empresas privadas recuerda al modo de vigilancia que advirtió Michel Foucault cuando aludió al Estado como el principal administrador de dispositivos de control social en espacios como la prisión con fines disciplinarios¹¹. Ahora, además de los panópticos carcelarios donde el control espacial del cuerpo es determinante, corporaciones globales de información y armamento participan activamente en la recopilación de datos al servicio del Estado y de cualquier actor que pueda pagar por ellos. Este fenómeno ha provocado la fabricación de toda una red de vigilancia constante al servicio del mejor postor que, cuando es politizada, afecta enormemente a los movimientos de protesta y crítica social. Esta situación provoca que la libertad de movilidad (y no sólo el encierro y la privación) sea la condición por medio de la cual ahora se manipulen sentimientos y emociones y se vulnera la privacidad personal para moldear el consumo cultural de la sociedad, todo mediado por complejas operaciones algorítmicas. Dicho de otro modo, los cuerpos biológicos, dentro o fuera de una prisión, ahora son monitoreados con niveles de eficiencia cada vez más sofisticados gracias a la tecnología digital.

Una primera idea sobre el capitalismo de vigilancia es que la exposición de datos provoca un fenómeno de descomposición democrática en el sentido que las tecnologías digitales pueden coadyuvar a la trivialización de la política, de la violencia y de la tragedia ajena (particularmente en aplicaciones de entretenimiento), por lo que tienden a reducir su función social invirtiendo más esfuerzos en narrar los relatos dominantes¹². Si este elemento es vinculado con las críticas realidades que experimentan los pilares del modelo de desarrollo liberal, particularmente en lo concerniente a la justicia social y los derechos humanos, es posible observar entonces una relación entre la crisis de la democracia actual y el auge del capitalismo de vigilancia en tanto estamos ante una nueva ingeniería social que pone en riesgo los derechos más básicos de las personas al vulnerar su privacidad. Esta reflexión tiene que con-

⁹ Shoshana Zuboff, *The Age of Surveillance Capitalism: the Fight for a Human Future at the New Frontier of Power* (Nueva York, Public Affairs, 2020), 15.

¹⁰ Lins, “El precio de la palabra”, 18.

¹¹ Michael Foucault, *Vigilar y Castigar*, trad. Aurelio Garzón (México: Siglo XXI Editores, 2014).

¹² Néstor García Canclini, *Ciudadanos reemplazados por algoritmos* (Bielefeld: Bielefeld University Press, 2020).

textualizarse en un momento posterior a la pandemia por covid-19 la cual, si bien reforzó el papel de los gobiernos en el espacio público, también reforzó su monopolio del uso la fuerza para erigirse como vigilantes del mismo. Una evidencia para este argumento la constituye el reporte del año 2022 de *Freedom House* el cual defiende que el momento donde se está superando la pandemia coincide directamente con un retroceso de la democracia a nivel mundial donde alrededor del 38% de la población en el mundo vive en países calificados como “no libres”, la proporción más alta desde el año 1997¹³.

Una segunda reflexión tiene que ver con la relación entre el capitalismo de vigilancia y la desigualdad social, pues el tremendo gasto en armamento que se experimentó durante la crisis sanitaria no pudo invisibilizar la crisis global más grande en términos de desigualdad económica que se ha vivido desde el período entre guerras. Al momento de escribir estas líneas, el mundo atraviesa por la presión inflacionaria más grave de este siglo donde las perspectivas de crecimiento económico global no rebasan el 2.7% para el año 2023, lo cual ha traído una enorme incertidumbre sobre todo para la clase trabajadora mundial. A este respecto, en octubre de 2022, el Fondo Monetario Internacional (FMI) reportó que “la actividad económica internacional experimentaba una desaceleración generalizada que provocaba altos costos de vida, atravesada por fenómenos como la invasión rusa de Ucrania y la persistencia de la pandemia en algunas partes del mundo”¹⁴, todo mientras el gasto de armamento a nivel mundial crecía un 6.1%, esto con datos de abril de 2022¹⁵.

En tercer lugar, y como consecuencia de lo anterior, es necesario advertir que la relación entre capitalismo de vigilancia y desigualdad económica trae a colación la emergencia de nuevas formas de represión en el mundo dado que, en un contexto marcado por la precarización económica, el auge de movilizaciones sociales tiende a ser un elemento presente para reclamar gasto en justicia social, tal como múltiples trabajos del FMI lo anticiparon desde el año 2020¹⁶. Por ejemplo, el *Carnegie Endowment for International Peace* registró un número de 400 protestas en 132 países tan sólo de 2017 a diciembre de 2022, destacando protestas contra los altos costos de vida en toda Europa, Ghana, Sudán, Haití, Líbano, Hong Kong y Sri Lanka, mientras que en países como China las manifestaciones explotaron debido a las restricciones sanitarias gubernamentales por el covid-19 y en Irán debido al aumento del autoritarismo en el espacio público tal como se verá más adelante¹⁷.

Así, la emergencia de levantamientos populares se torna como un elemento clave para explicar el militarismo que distintos gobiernos adoptaron para mitigar cualquier tipo de crítica durante y posterior a la pandemia, particularmente por el abuso del uso de la fuerza y la violación de derechos humanos. Sobre este cuarto punto, algunos reportes del *Stockholm International Peace Research Institute* (SI-

¹³ Sarah Repucci; Amy Slipowitz, *Freedom in The World 2022* (Washington D.C.: Freedom House, 2022), 2.

¹⁴ Fondo Monetario Internacional, *Perspectivas de la economía mundial: Afrontar la crisis del costo de vida* (Washington, DC., 2022), 2.

¹⁵ Stockholm International Peace Research Institute, “World military expenditure passes \$2 trillion for first time”, disponible en: <https://www.sipri.org/media/press-release/2022/world-military-expenditure-passes-2-trillion-first-time>.

¹⁶ Tahsin Saadi Sedik; Rui Xu, “A Vicious Cycle: How Pandemics Lead to Economic Despair and Social Unrest”, *IMF Working Papers* 216 (2020): 4.

¹⁷ Carnegie Endowment for International Peace, “Global Protest Tracker”, (2023), disponible en: <https://carnegieendowment.org/publications/interactive/protest-tracker>.

PRI), indicaron que, tras la pandemia, el control gubernamental del espacio público se realizó mediante el fortalecimiento de los aparatos de seguridad donde el conflicto ruso-ucraniano fue el punto de no retorno que incentivó un nuevo mercado armamentista que superó los 2.1 billones de dólares a finales de 2022¹⁸. Entre los principales hallazgos de este crecimiento se puede apuntar que Estados Unidos invirtió en nuevo armamento y robótica, mientras que Rusia lo hizo en las denominadas “armas defensivas”, esto gracias al respaldo de los altos precios del petróleo. También se reporta que Ucrania aumentó un 72% su gasto militar en 2022 gracias a la ayuda de Occidente, mientras China, el segundo país que más gasta en el mundo, asignó un estimado de 293 mil millones de dólares a su ejército en 2021, un aumento del 4.7% en comparación con el año 2020. Finalmente, otros reportes también aluden a diversos procesos de militarización en regiones como Europa Oriental, África y América Latina, donde el discurso asistencialista que ensalzó a los militares justificó para ellos altos presupuestos durante el período pandémico¹⁹.

De los datos anteriores, como quinta idea, destaca el hecho que el dron se haya convertido en el artefacto por excelencia del capitalismo de vigilancia. En 2022, el mercado de drones con cámaras de alta definición y sistemas de reconocimiento facial alcanzó una proyección de 60 billones de dólares para 2025, donde Estados Unidos, China y la Unión Europea van a la vanguardia²⁰. En octubre de 2020, poco después de iniciar la pandemia, la firma de asesores en tecnología global *ABI Research* había proyectado que la industria de drones alcanzaría los 92 billones de dólares para 2030, donde el 70% de la producción sería utilizada en el sector comercial, la minería y el sector de la construcción²¹. En el ámbito militar, *Markets and Markets* proyectó en un mercado de 18 billones de dólares para 2027, siendo empresas como *Northrop Gruman*, *Raytheon Technologies*, *Israel Aerospace Industries*, *General Atomics*, *Teeledyne*, *Dynetics*, *Robotican Corp*, *Volansi* y *Griffon Aerospace*, las principales productoras²². Evidentemente, de acuerdo con reportes de prensa, en la pugna entre Rusia y Ucrania los drones se integran en cada fase de la guerra con amplias flotas, defensas aéreas y sistemas de interferencia en cada lado, incorporando industrias turcas, iraníes e israelíes como han sido los casos del modelo *Bayraktar* y el *Shahed 136*, por citar solo dos ejemplos²³.

¹⁸ Stockholm International Peace Research Institute, “World military expenditure”.

¹⁹ Weronika Grzebalska; Zuzana Maďarová, “The grand return of the troops: Militarization of COVID-19 and shifting military–society relations in Visegrad”, *Intersections EEJSP*, 7/3 (2021): 139-56. Emilse Calderón, “El militarismo sudamericano tras el velo del Covid-19”, en *Temas y Debates*, 397-406 (Doi: <https://doi.org/10.35305/tyd.v0i0.516>).

²⁰ Business Insider, “Drone Market Outlook in 2022: Industry Growth Trends, Market Stats and Forecast”, (2022), disponible en: <https://www.businessinsider.com/drone-industry-analysis-market-trends-growth-forecasts?r=US&IR=T>.

²¹ Unmannedairspace, “Drone Market Forecasts: Optimism but Uncertainty over Demand for Complex Services”, (2023), disponible en: <https://www.unmannedairspace.info/uncategorized/2022-drone-market-forecasts-more-optimism-but-uncertainties-remain-over-demand-for-complex-services/>.

²² Markets and Markets, “Military Drone Market by Platform, Type, Application, Mton, Propulsion, Operation Mode, Speed, Launching Mode and Region. Global Forecast to 2027”, (2022), disponible en: <https://www.marketsandmarkets.com/pdfdownloadNew.asp?id=221577711>.

²³ Isabelle Khurshudyan; Mary Ilyushina; Kostiantyn Khudov, “Russia and Ukraine are fighting the first full-scale drone war”, *The Washington Post*, (2022), disponible en: <https://www.washingtonpost.com/world/2022/12/02/drones-russia-ukraine-air-war/>.

Con base en lo anterior, es posible argumentar que el capitalismo de vigilancia está configurando un nuevo significado de la vida de los seres humanos donde la infraestructura ofrecida por los grandes actores globales de la tecnología está desempeñando un papel crucial. A esta infraestructura, Gustavo Lins le ha denominado “googleísmo”, haciendo alusión a lo que en algún momento se tuvo en la historia del capitalismo global con fenómenos como el “fordismo” y el “toyotismo” cuando la industrialización marcaba el ritmo y estilo de la producción de la riqueza liderada por las compañías automotrices y creadoras de la tecnología de combustión²⁴. Ahora, debido a la influencia en los procesos cognitivos, emocionales y económicos de los algoritmos, la “era de la información”, alguna vez vista como la esperanza para la emancipación social tras la crisis financiera global de 2008²⁵, corre el riesgo de convertirse en la “era de la manipulación y control biométrico” donde los dueños de los medios de información y de las nuevas tecnologías digitales influyen enormemente en los mecanismos de contención de diversos movimientos sociales, sindicatos y otras formas de contra poder que están luchando contra ambos elementos, es decir, contra la desigualdad social y contra el control policial de los espacios públicos hiper vigilados.

2. El autoritarismo digital en Medio Oriente

Marc Owen Jones ha trabajado la forma en la que algunos países árabes del Golfo están transitando hacia el capitalismo de vigilancia con sus estructuras autoritarias, patriarcales y clientelares. Este autor acuñó el término “autoritarismo digital” a través del cual los gobiernos hacen uso de distintas tecnologías de la información para fabricar múltiples técnicas autoritarias tales como el acoso digital, la vigilancia, el espionaje y la desinformación. Estas técnicas suelen ser utilizadas no sólo para controlar el comportamiento humano, sino también para vigilar y reprimir a los movimientos sociales que les critican²⁶. De acuerdo con el autor, tras el fin de los confinamientos en Medio Oriente, muchos activistas han cultivado la percepción de ser perseguidos o espiados en las calles y, en el peor de los casos, han sido arrestados de manera sorpresiva sin explicación alguna, tal como él mismo lo experimentó al estudiar el caso de los activistas por el cambio social en Bahrein²⁷.

Con respecto al acoso digital y la vigilancia, es sabido que empresas como *Google*, en el caso de Estados Unidos, o *Huawei*, en el caso de China, están colaborando con diversos gobiernos de la región para dotar de una tecnología de seguridad y vigilancia, en muchas ocasiones, instantánea y en vivo, que les permita a los tomadores de decisiones interactuar con la economía, la política y la cultura de la sociedad, además de incidir en ella a través de una lectura esencial de los datos sensibles de los sujetos observados. Aunque el pensamiento estratégico de China y Estados Unidos con respecto a internet varía exponencialmente (Washington aboga por un enfoque

²⁴ Lins, “El precio de la palabra”, 16.

²⁵ Manuel Castells, *Redes de indignación y esperanza: los movimientos sociales en la era de internet* (Madrid: Alianza Editorial, 2011).

²⁶ Jones, *Digital authoritarianism*, 20.

²⁷ Marc Owen Jones, “Digital Surveillance in the Middle East”, *Al Jazeera* (2023), disponible en: <https://www.aljazeera.com/podcasts/2023/1/5/digital-surveillance-in-the-middle-east>.

abierto, libre y apoyado por *stakeholders*, mientras China promueve la llamada ciber-soberanía, es decir, el control total de la red por cada Estado), su modelo de inserción global es muy similar. Por citar evidencias para este argumento, de acuerdo con el reporte más actual de *Comparitech*, si bien las ciudades más vigiladas del mundo están en China donde se encuentra el 54 % de las cámaras del mundo (unas 540 millones de artefactos con un promedio de 372 cámaras por cada mil personas), metropolis como Hyderabad, Singapur, Londres, El Cairo, y Nueva York mantienen un promedio entre 62 y 26 cámaras por cada mil habitantes, con cámaras fabricadas mayoritariamente en China, Estados Unidos e Israel²⁸.

En Medio Oriente en particular, Ahmed Mansoor, uno de los activistas que ha escrito sobre las empresas de vigilancia en la región, cita compañías como la israelí *NSO Group* (encargada de elaborar softwares como *Pegasus*), la anglo-alemana *Gamma Group* y la italiana *Hacking Team* como los principales actores encargados de llevar el capitalismo de vigilancia a países como Emiratos Árabes Unidos, Azerbaiyán, Egipto, Omán, Arabia Saudí, Sudán y Turquía²⁹. Lo interesante de las narrativas de Jones y Mansoor es que ninguno de los dos pone en duda la idea de que sólo a través del apoyo del orden internacional y de las compañías transnacionales es posible que los gobiernos de la región generen la presión política necesaria para anular la crítica de las fuerzas sociales. En este sentido, es posible detectar que la naturaleza del patrocinio es clave para implementar la vigilancia y el acoso digital tal como lo ha mostrado el apoyo saudí-emiratí a Abdel Fatah Al Sisi durante el golpe de Estado de 2012 y durante el encarcelamiento de activistas como Alaa Abd el-Fattah. También, destaca el apoyo ruso a Bashar Al Assad a lo largo de la última década y el encarcelamiento de cientos de personas en la prision de Saydnaya. Por su cuenta, se debe mencionar el apoyo estadounidense a Bahrein y a Marruecos en el marco de los Acuerdos de Abraham, además del histórico apoyo a Israel en la ocupación militar de Palestina a través de la “Alianza Regional de Defensa Aérea” (la cual aspira a incluir a Emiratos Árabes Unidos y Bahrein) mediante el despliegue de radares de alerta temprana, drones y la sincronización de los sistemas de defensa aérea digitalizada para mejorar la red de espionaje contra activistas palestinos³⁰. Otra evidencia para este argumento radica en el trabajo de Bill Marczak quien lideró una investigación en 2015 donde reportó que la empresa *Gamma Group* había fabricado un *spyware* llamado *FinFisher* que habría sido utilizado para espiar abogados, activistas, periodistas y líderes de oposición en las manos 32 países, incluidos Etiopía y Marruecos³¹.

Publicando en el anuario 2022 del Instituto Europeo del Mediterráneo (IEMed), Jones también escribió sobre el fenómeno de la politización de la esfera pública digital en Medio Oriente y aludió a que el capitalismo de vigilancia se ha logrado

²⁸ Comparitech, “Surveillance Camera Statistics: Which Cities Have the Most CCTV Cameras?”, *Comparitech* (2020), disponible en: <https://www.comparitech.com/vpn-privacy/the-worlds-most-surveilled-cities/>.

²⁹ Stefanie Felsberger, “Colonial Cables – The Politics of Surveillance in the Middle East and North Africa”, *AIES Studies*, 10 (2020), disponible en: <https://www.aies.at/download/2020/AIES-Studies-Colonial-Cables.pdf>.

³⁰ Cinzia Bianco; Ellie Geranmayeh; Hugh Lovatt, “Bide and seek: The dangers of US support for a Gulf-Israeli defense pact”, *European Council on Foreign Relations* (2022), disponible en: <https://ecfr.eu/article/bide-and-see-the-dangers-of-us-support-for-a-gulf-israeli-defence-pact/>.

³¹ Bill Marczak; John Scott-Railton; Adam Senft; Irene Poetranto; Sarah Mckune, “Mapping FinFisher’s Continuing Proliferation.” *The Citizen Lab* (2015), disponible en: <https://citizenlab.ca/2015/10/mapping-finfishers-continuing-proliferation/>.

gracias a la penetración de los teléfonos inteligentes, el uso de las redes sociales y la adopción de internet en las sociedades asiáticas, esto a pesar de la desigualdad que hay en el acceso a la web en el caso particular de Medio Oriente. En su texto, el autor señala a la manipulación de la opinión pública como una herramienta igual o más eficaz que la vigilancia y el espionaje debido a la cada vez más sofisticada manera en la que los gobiernos de la región producen narrativas oficiales y relatos dominantes en las plataformas de entretenimiento. Al respecto de estas técnicas persuasivas, algunos ejemplos se pueden encontrar en la insistente industria cultural turca y la explotación del culturalismo neo-otomano, en la propaganda saudí que busca construir una nueva fantasía nacionalista con Mohammad Bin Salman al frente de una nueva generación de jóvenes saudíes, o en el relato dominante egipcio que constantemente busca justificar el papel de Abdel Fatah Al Sisi como heredero del proceso revolucionario de 2011³². Sobra decir que recientemente autoras como Giulia Cimini han llegado a denominar a este tipo de prácticas como “nostalgia autoritaria” o “autoritarismo nostálgico”³³.

3. Capitalismo de vigilancia y autoritarismo digital en Irán: la conexión con China

Ahora bien, en el caso particular de Irán, destaca el notable apoyo recibido de China para el tránsito a esta nueva modalidad de capitalismo y de técnicas autoritarias. De acuerdo con el SIPRI, el presupuesto militar de Irán aumentó a 24 600 millones de dólares en el año 2021 (donde la financiación del Cuerpo de Guardianes de la Revolución Islámica creció un 14 %) ³⁴, invirtiendo gran parte de este gasto en la adquisición de tecnologías relacionadas con espionaje y vigilancia siguiendo el modelo que China implementa en países como Sudáfrica donde, a través de programas como “ciudad segura”, el país africano vigila a sus ciudadanos con artefactos con reconocimiento facial³⁵. De acuerdo con el sitio *Statista*, el volumen de cámaras digitales importadas desde China a Irán muestra una tendencia de crecimiento en volumen del 7.9% para 2024, proyectando que Irán obtenga unos 1.8 millones de unidades para 2027³⁶.

En este sentido, el Parlamento de Irán inició acciones legales para adoptar el modelo chino y modernizar su infraestructura de espionaje. En 2021 se dio a conocer el Proyecto de Ley “Protección de los Derechos de los Usuarios del Ciberespacio y Regulación de Servicios Clave en Línea” (*Tarh-e Sianat*) el cual, contrario a su nombre, restringe internet y permite que el gobierno recopile datos de sus ciudadanos “en el nombre de la seguridad del Estado”. De acuerdo con este documento, Irán exige

³² Tom Walsh, “How to Analyze Visual Propaganda in the Middle East: An analysis of Imagery in the Saudi Strike Force Movie”, en *Digest of Middle East Studies* 31 (2022): 96-112, <https://doi.org/10.1111/dome.12262>.

³³ Giulia Cimini, “Authoritarian Nostalgia and Practices in newly Democratising contexts: the Localised example of Tunisia”, en Özgün, Topak; Mekouar, E. Merouan y Cavatorta, Francesco (eds.) *New Authoritarian Practices in the Middle East and North Africa* (Edinburgh: Edinburgh University Press, 2022), 276-96.

³⁴ Stockholm International Peace Research Institute, “World military expenditure”.

³⁵ Bulelani Jili, “The Rise of Chinese Surveillance Technology in Africa (part 2 of 6)”, *Electronic Privacy Information Center* (2022), disponible en: <https://epic.org/the-rise-of-chinese-surveillance-technology-in-africa-2/>.

³⁶ Statista, “Digital Cameras in Iran”, (2022), disponible en: <https://www.statista.com/outlook/cmo/consumer-electronics/tv-radio-multimedia/digital-cameras/iran#volume>.

que las empresas tecnológicas nacionales e internacionales tengan un representante legal ante el gobierno y cumplan con las leyes nacionales cooperando con la policía y el ejército para evitar delitos como “el insulto contra autoridades como el Líder Supremo”, “la difusión de propaganda contra el sistema” o “espionaje contra la patria”³⁷. Si bien Irán suele suspender totalmente internet en caso de movilizaciones sociales, con esta ley ahora se podrían usar varias técnicas de censura simultáneamente que van desde el bloqueo de las principales plataformas de mensajería instantánea, a saber, *WhatsApp*, *Telegram* y *Clubhouse*, hasta el control de *VPN*'s las cuales, hasta hace unos años, se habían convertido en la principal ventana de acceso de muchos iraníes a las redes sociales occidentales. Esta situación suele combinarse con lo que Saeid Golkar llama “la sociedad profunda”, es decir, estrategias clásicas de represión apoyadas por las fuerzas basijíes quienes espían a otras personas en distintos espacios públicos mediante la coordinación de 54 mil oficinas en todo el país³⁸.

Por su parte, el sitio *Iran International* también ha reportado varias críticas sobre la situación anterior defendiendo que, para que dicho escenario sea posible, el papel de empresas chinas como *Huawei* o *ZTE* es crucial para la fabricación de equipos de telecomunicaciones compatibles con los sistemas de rastreo. De manera específica, se ha advertido que en septiembre de 2019 representantes militares de China e Irán se reunieron para analizar la denominada “guerra híbrida”, en la cual, con el denominado sistema *ZXMT* en una red administrada por *ZTE*, China ayuda a Irán a inspeccionar de manera profunda mensajes de correo electrónico, páginas web y conversaciones en dispositivos telefónicos³⁹. Otros documentos por su parte advierten que la presencia de China en Irán data incluso desde el año 2003 a través de compañías como *Hangzhou Hikvision* (que ha apoyado a China en el sistema de vigilancia en la región autónoma de Xinjiang), *Honor Device* (subsidiaria de *Huawei* especializada en inteligencia artificial), *Zhejiang Dahua Technology Co.* (especializada en el envío de datos y presuntamente implicada en la represión de uigures en China), *Tiandy* (productor de tecnología que puede contar a las personas en las multitudes), *Tencent* (especializada en el monitoreo de *chats*), *Zhejiang Uniview Technologies Co* (especialista en tecnología de *zoom*) y *FiberHome Telecommunication Technologies* (especializada en el monitoreo de datos y en tecnologías *VPN*), entre las más importantes⁴⁰.

En el año 2022 Irán y China firmaron un acuerdo de cooperación estratégica de 25 años donde China planea invertir 400 mil millones de dólares en Irán, incluyendo la construcción de una red 5G provista por *Huawei*⁴¹. La percepción popular iraní

³⁷ Article 19.org, “Iran: Parliament’s “Protection Bill” will hand over complete control of the Internet to authorities”, (2021), disponible en: <https://www.article19.org/resources/iran-parliaments-protection-bill-will-hand-over-complete-control-of-the-internet-to-authorities/>.

³⁸ Saied Golkar, “Deep Society and New Authoritarian Social Control in Iran after the Green Movement” en Özgün, Topak, *New Authoritarian Practices*, 92-112.

³⁹ Ghazal Vaisi, “Digital Oppression- China’s Playbook For Iran”, en *Iran International* (2022), disponible en: <https://www.iranintl.com/en/202202123131>.

⁴⁰ Teheran Bureau, “With protests mounting, officials turn to Beijing-backed tech companies that use local subsidiaries to sell a dystopian future”, (2022), disponible en: <https://tehranbureau.com/the-chinese-companies-building-irans-surveillance-state/>.

⁴¹ Ghazal Vaisi, “The 25-year Iran-China agreement, endangering 2,500 years of heritage”, en *Middle East Initiative* (2022), disponible en: <https://www.mei.edu/publications/25-year-iran-china-agreement-endangering-2500-years-heritage>.

sobre este acuerdo fue que éste solo ayudaría al gobierno a imponer nuevas medidas opresivas, controlar la información, difundir propaganda y espiar a los disidentes y sus familias, sobre todo porque la historia reciente de las relaciones entre ambos países ha evidenciado cómo Irán ha controlado los *blogs* personales con ayuda china, tal como ocurrió desde el año 2009 cuando el *Movimiento Verde* representó el reto más importante en términos de seguridad interna para el régimen dadas las protestas alrededor del caso de Neda Agha Soltan, un contexto donde Irán llegó a ocupar el tercer puesto como el país con más *blogs* personales en el mundo⁴².

Lo anterior es interesante porque ofrece evidencia de que, mientras la digitalización avanza en Irán, las condiciones de autoritarismo también avanzan paralelamente⁴³. De acuerdo con Internet *World Stats*, mientras en 2011 había un aproximado de 28 millones de usuarios de internet en Irán, para el año 2022 la República Islámica ya contaba con 78 millones de usuarios⁴⁴. Otros reportes indican que para el año 2017, al menos el 80 % de los hogares urbanos iraníes tenían internet, al igual que el 57 % de las zonas rurales⁴⁵, un número que creció con la pandemia por covid-19 un 122%, al igual que el uso de teléfonos celulares y el uso de servicios multi plataforma, el cual subió 161%, de acuerdo con la prensa nacional. Estos informes reportan que de las 500 millones de publicaciones en canales de *Telegram* que se realizan cada año cerca de 50 millones de iraníes, el 68% de los creadores de contenido tienen entre 15 y 30 años de edad⁴⁶.

Así, entre las *apps* con mayor uso en Irán por parte de reporteros ciudadanos y activistas entre 2017 y 2022 se encuentran *Instagram*, *Tik Tok*, *YouTube*, *Telegram* y *Facebook*. Evidencias para este argumento resultan los videos y publicaciones circuladas entre diciembre de 2017 y enero de 2018 durante las protestas contra el modelo económico del entonces presidente Hassan Rohani las cuales experimentaron el bloqueo de canales de *Telegram* como *Amad News* (*Amad*, se compone de las siglas A, *agaahi* o conciencia; M, *mobaareze* o combate; y D, *dimocratia* o democracia), el asesinato de decenas de manifestantes en la zona del Juzestán, así como el desmantelamiento de internet a nivel nacional en un 50%, esto de acuerdo con el sitio especializado *Open DNS*⁴⁷. Algo similar ocurrió durante las protestas de 2019 en un movimiento que incluyó una serie de huelgas de trabajadores del bazar donde el joven creador de un video de *Instagram*, Pouya Bakhtiari, quien hablaba sobre “el fin del régimen criminal y corrupto”, fue asesinado a unas horas de que su video se hiciera viral⁴⁸. Otra evidencia la constituyen las protestas del 2019-2020, conocidas

⁴² Annabelle Sreberny; Gholam Khiabany, *Blogistan the Internet and Politics in Iran* (London: I. B. Tauris, 2010).

⁴³ Wulf Volker; Dave Randall; Konstantin Aal; Markus Rohde, “The Personal is the Political: Internet Filtering and Counter Appropriation in the Islamic Republic of Iran”, en *Computer Supported Cooperative Work (Cscw): The Journal of Collaborative Computing and Work Practices* 31 (2022): 373-409.

⁴⁴ Internet World Status, “Iran” (2022). disponible en: <https://www.internetworldstats.com/stats5.htm>.

⁴⁵ Holly Dagres, “Iran on #socialmedia”, *The Atlantic Council*, (2021), [en línea] <https://www.atlanticcouncil.org/in-depth-research-reports/report/iranians-on-socialmedia/> [último acceso, 16 de enero de 2023].

⁴⁶ IRNA, “ضریب نفوذ اینترنت در کشور از ۱۲۲ درصد عبور کرد”, (*“El uso del teléfono móvil ascendió un 122%”*), *Islamic Republic News Agency*, (2022), disponible en: <https://www.irna.ir/news/84668001/-/درصد-عبور-کرد-۱۲۲>.

⁴⁷ Dagres, “Iran on #socialmedia”.

⁴⁸ Farid Kianoosh, “پدر پویا بختیاری: پنج سال در جبههها جنگیدم، در جواب مغز پسر مرا هدف گرفتند”, (Padre de Puya Bakhtiari: luché en los frentes durante cinco años, en respuesta apuntaron a la cabeza de mi hijo”), *Radio Farda*, (2019), disponible en: <https://www.radiofarda.com/a/iran-pooya-bakhtiari-killed-in-protests-fuel-hike-father/30295144.html>.

como el “noviembre sangriento”, donde era tal el uso de redes sociales y *apps* que el gobierno decidió hacer uno de los bloqueos masivos más grandes de toda la historia iraní al dejar al 90% del país sin internet durante una semana, esto de acuerdo con reportes de organismos como *Internet NetBlocks*⁴⁹. Además, este tipo de prácticas también se combinaron con un uso letal del uso de la fuerza al documentarse alrededor de 1500 activistas asesinados por el Estado, esto de acuerdo con varios reportes de prensa internacional⁵⁰.

Ya durante la pandemia, y con ello la crisis económica conectada tanto al conflicto ruso-ucraniano como con la corrupción interna, los altos precios de los combustibles, la escasez de agua en el Juzestán e Isfahán, la contaminación del aire y la represión policial, fueron elementos que detonaron nuevas manifestaciones sociales entre el sector estudiantil universitario y las minorías étnicas importantes del país, particularmente los kurdos y los baluchis. Entre 2021 y 2022, la economía iraní se contrajo y provocó una tasa de inflación de 36%, lo que fue seguido de la devaluación del rial iraní en un 60%, una caída de la producción petrolera, el aislamiento de servicios financieros y, sobre todo, el estancamiento del salario de la fuerza laboral del país, particularmente jóvenes. Todo esto se gestaba mientras Irán seguía invirtiendo en campañas militares en Iraq, Siria, Yemen y Líbano, al tiempo que activistas visibilizaban a los hijos de algunos políticos (*aghazadehs*) en redes sociales portando artículos de lujo públicamente⁵¹.

Además, múltiples protestas fueron expuestas en videos y fotografías en *Facebook* y *Twitter* con la etiqueta *#SOSIrán*, esto debido a que las evidencias gráficas mostraban que la policía iraní estaba atacando los ojos de las personas en las manifestaciones que reclamaban el uso de las vacunas occidentales, las cuales habían sido prohibidas por el gobierno iraní⁵². Según el sitio *Abdorrahman Boroumad Center*, más de 300 personas fueron arrestadas, al menos 40 manifestantes perdieron un ojo después de recibir disparos de las fuerzas de seguridad y hubo al menos 317 ejecuciones en el año 2021⁵³.

Finalmente, hay que señalar que las estrategias de persuasión por parte del Estado han sido múltiples, particularmente a partir de la Organización de Artes y Medios (*Sāzmān-e Honari-ye Resāne-ye Ouj*) la cual depende del Ministerio de Cultura iraní y que se especializa en la creación de contenidos tanto en el espacio público como en la esfera pública digital, particularmente en lo que concierne al discurso público revolucionario. Durante la pandemia, este organismo se encargó de crear murales en la emblemática avenida Vali Asr para ensalzar a las fuerzas armadas y la policía como elementos indispensables de la sociedad. También, produjo series de televisión, campañas publicitarias y películas que aspiran a ser vistas por la juventud iraní, aprovechando el confinamiento de las personas y la necesidad de contar la historia de la

⁴⁹ Netblocks, “Internet disrupted in Iran amid fuel protests in multiple cities”, *NetBlocks*, (2019), disponible en: <https://web.archive.org/web/20191116232625/https://netblocks.org/reports/internet-disrupted-in-iran-amid-fuel-protests-in-multiple-cities-pA25L18b>.

⁵⁰ Reuters, “Special Report: Iran’s leader ordered crackdown on unrest - ‘Do whatever it takes to end it’”, *Reuters*, (2019), disponible en: <https://www.reuters.com/article/us-iran-protests-specialreport-idUSKBN1YR0QR>.

⁵¹ Moisés Garduño, “Urge reencontrarse en acuerdo nuclear con Irán”, *Foreign Affairs Latinoamérica*, (2022), disponible en: <https://revistafal.com/urge-reencontrarse-en-un-acuerdo-nuclear/>.

⁵² Parisa Hafezi, “Iran leader bans import of U.S., UK COVID-19 vaccines, demands sanctions end”, *Reuters*, (2021) disponible en: <https://www.reuters.com/article/health-coronavirus-iran-int-idUSKBN29D0YC>.

⁵³ Abdorrahman Boroumad Center, “Reported Executions”, disponible en: <https://www.iranrights.org/>.

revolución de 1979 para las nuevas generaciones. Entre los temas que nutrieron su producción se encuentran el programa nuclear, la guerra Irán-Iraq, la ofensiva iraní en Siria, el martirio de Qassem Soleimani, el combate contra el denominado Estado Islámico, entre otros. Algunos ejemplos de este autoritarismo nostálgico son *23 People*, *Exodus*, *Damascus Time* y *The Lost Strait*⁵⁴.

4. El caso de Mahsa Gina Aminí en el marco del capitalismo de vigilancia y el autoritarismo digital iraní

El 15 de septiembre de 2022 una joven kurda de nombre Mahsa Gina Aminí fue arrestada por la policía moral iraní por utilizar “de manera inapropiada” el hiyab, según informes de múltiples medios internacionales⁵⁵. La detención fue en la capital, Teherán, donde el hermano de Gina, Kiarash Aminí, quien estuvo presente en la escena del arresto, declaró que había “claras muestras de tortura en el cuerpo de su hermana” después de haber estado detenida en un centro de “orientación moral” en el noreste de la ciudad (*markaz-e polis-e amniyat-e ajlāqi*) donde unas horas después presentó un derrame cerebral y un infarto por lo que fue trasladada a un hospital cercano. Gina, de 22 años de edad, murió horas después en medio de informes policiales que argumentaban supuestas enfermedades pre existentes como diabetes, e incluso, el precedente de una cirugía por tumor cerebral a los 8 años de edad⁵⁶.

Pese a que el asunto fue seguido por el propio presidente Ebrahim Raisi, provocando que el Jefe de la Policía Moral (*gasht-e ershād*), Ahmed Mirzaei, fuera destituido, el discurso oficial causó múltiples manifestaciones sociales en ciudades importantes del país, tanto en las plazas públicas como en las redes sociales. En el ámbito digital, muchos usuarios en *Twitter* compararon este incidente con hechos similares de abuso de poder como el de Zahra Kazemi Ahmadabadi, una periodista irano-canadiense quien en 2003 murió por tortura durante un interrogatorio mientras estaba detenida en el Hospital Militar Baghiyyatollah al-Azam, en Teherán, o el caso de Zahra Bani Yaqoub quien en 2007 fue detenida junto con su pareja en un parque público de Hamedán por no portar un certificado de matrimonio, siendo objeto de una serie de prácticas intimidatorias que presuntamente terminaron con su vida⁵⁷. En ambos casos, tal como ocurrió con el caso de Aminí, las autoridades negaron la brutalidad del uso de la fuerza alegando “embolia” y “suicidio” respectivamente, a pesar de que las versiones de los familiares de las víctimas mostraron evidencias claras de que los golpes en la cabeza de sus hijos no eran otra cosa mas que un método policial sistemático que utiliza el gobierno iraní para someter a los detenidos desde hace varios años.

⁵⁴ Owjmedia, Sitio Oficial, (2022), [en línea] <https://owjmedia.org/> [último acceso, 17 de enero de 2023].

⁵⁵ Maziar Motamedi, “Iran confirms first deaths in protests over Mahsa Aminí’s death”. *Al Jazeera English*, (2022), disponible en: <https://www.aljazeera.com/news/2022/9/20/iran-confirms-first-deaths-in-protests-over-mahsa-aminis-death>.

⁵⁶ Khabar online, “ببینید | جراح مغز و اعصاب: مهسا امینی در ۸ سالگی به علت تومور مغزی عمل شده است”, *Khabar Online*, (2022), disponible en: <https://www.khabaronline.ir/news/1676191/ببینید-جراح-مغز-و-اعصاب-مهسا-امینی-در-۸-سالگی-به-علت-تومور>.

⁵⁷ Afghanistan International, “به کمارفتن دختر جوانی در ایران در پی بازداشت از سوی پولیس مذهبی، خشم عمومی را برانگیخت”, *Afghanistan International*, disponible en: <https://www.afintl.com/202209164824>.

En el caso particular de Aminí, el Centro de Información de la Policía de Teherán desplegó un breve comunicado negando el maltrato a la jóven y aludiendo “una repentina degradación de su salud”⁵⁸ lo que encendió las calles y las redes sociales, ocasionando protestas multitudinarias en el Kurdistán Iraní, Teherán, Mashhad, Isfahán y Rasht, con repertorios de movilización liderados mayoritariamente por mujeres de las 69 universidades del país al grito “¡muerte al dictador!” y “¡vida, mujer, libertad!” (*yin, yiyān, azādi!*). Con teléfonos celulares en mano, las jóvenes manifestantes comenzaron a incendiar hiyabs y a cortar su cabello como desafío directo a las instancias jurídicas que obligan a las mujeres iraníes y extranjeras a usar el hiyab en el espacio público. Una vez en las calles, el gobierno iraní recurrió, como en ocasiones anteriores, al recurso discursivo de la “intromisión de fuerzas extranjeras para desestabilizar al país”, con lo que intentó deslegitimar la protesta social y justificar múltiples actos de represión policial contra los manifestantes que, al tiempo de escribir estas líneas, sumaban 417 muertes, incluidos 18 niños y adolescentes, además de cerca de 58 condenas a muerte que han sido documentadas en gran parte a través del análisis de imágenes de video y testimonios recibidos de plataformas y aplicaciones desde Irán⁵⁹. A finales de 2022, el gobierno iraní reconoció que la edad media de los más de cinco mil detenidos era de 15 años⁶⁰.

Sobra decir que uno de los componentes esenciales de lo ocurrido con Gina Aminí fue la firma de un decreto especial por parte del presidente Ebrahim Raisi en agosto de 2022 para cumplir la ley de hiyab, lo que implicaba una nueva lista de restricciones sobre cómo pueden vestirse o no las mujeres en el espacio público, sobre todo cuando el gobierno contemplaba legalmente la tecnología del reconocimiento facial para hacer cumplir dicha norma⁶¹. Como parte del plan de trabajo del nuevo gobierno, desde julio de 2021, lo que Irán llama “hiyab inapropiado” estaba orientado a ser combatido en las calles por medio de la llamada “sociedad profunda”, así como en el espacio del empleo, lo que significa que dentro de instancias de gobierno, bancos, empresas y medios de comunicación prohibirían a sus empleadas usar zapatos de tacón alto y las obligarían a usar el hiyab cubriendo cabello, cuello y hombros para no ser sujetos de multas. También, en julio de 2022, la oficina del fiscal de la ciudad de Mashhad publicó una carta en la que pedía al alcalde Abdullah Arjaee Shirazi la prohibición para usar el metro a aquellas mujeres que usaran de manera inapropiada el hiyab. A su vez, múltiples medios de prensa iraníes citaron a Mohammad Saleh Hashemi Golpayegani, del Ministerio para la Propagación de la Virtud y la Prevención del Vicio, quien habría dicho que “cualquier persona que no acate la

⁵⁸ Hamshar Online, “واکنش مهم پلیس به حادثه برای یک زن در مقر انتظامی | دلیل حادثه تلخ برای دختر سندنجدی اعلام شد”, “Importante respuesta de la policía al incidente de una mujer en la jefatura de policía Se dio a conocer el motivo del trágico accidente de la hija de Sanandji”, (2022), disponible en: <https://www.hamshahronline.ir/news/706116/واکنش-مهم-پلیس-به-حادثه-برای-یک-زن-در-مقر-انتظامی-دلیل-حادثه>.

⁵⁹ Human Rights Activist Agency, “Iran protests 2022 -Detailed report of 20 days of nationwide protests in Iran”, *HRNA*, (2022), disponible en: <https://www.en-hrana.org/woman-life-freedom-comprehensive-report-of-20-days-of-protest-across-iran/>.

⁶⁰ Al Monitor, “Teen deaths mark new episode in Iran's crackdown on protests”, (2022), disponible en: <https://www.al-monitor.com/originals/2022/10/teen-deaths-mark-new-episode-irans-crackdown-protests#ixzz7h2gcL4Nr>.

⁶¹ Strzyżyńska, Weronika. “Iranian authorities plan to use facial recognition to enforce new hijab law”, *The Guardian*, (2022), disponible en: <https://www.theguardian.com/global-development/2022/sep/05/iran-government-facial-recognition-technology-hijab-law-crackdown>.

ley del hiyab, incluso en su foto de perfil en las redes sociales, sería multada y, en el peor de los casos, despedida de su trabajo”⁶².

Lo anterior se tradujo en una práctica cada vez más cotidiana y violenta por parte de la policía moral y una presencia más extendida en todo el país, con soporte de cámaras de vigilancia y tecnología de rastreo por parte de la compañía *Tiandy*, lo cual causó una lógica reacción de rechazo por parte de un movimiento de mujeres que se gestó desde 1979 cuando Jomeini estableció el uso obligatorio de esta prenda por medio de la ley del hiyab⁶³. De acuerdo con especialistas, el objetivo de implementar la obligatoriedad del uso del hiyab implicaba un símbolo del revivalismo islamista con el que el nuevo gobierno se presentó ante su base social en la revolución que derrocó al Shah de Irán, y que desde entonces busca mantener vigente ante los ojos de las nuevas generaciones (también llamadas generaciones *Tik Tok*) en forma de política cultural⁶⁴.

A pesar de que al interior del país emergieron respuestas importantes para discutir el asunto del hiyab tales como la del Gran Ayatolá Bayat Zanjani o del Gran Ayatolá Hossein Nouri Hamedani, quienes admitieron que “los líderes del país deberían escuchar las demandas de la gente y mostrar sensibilidad por sus derechos”⁶⁵, el gobierno optó por la represión, la vigilancia y la combinación de actos represivos tanto en el ámbito físico como en el espacio cibernético.

La interrupción en el acceso a Internet y las redes sociales se detectó desde los primeros días de las protestas en septiembre de 2022. Un mes después, las interrupciones de internet alcanzaron su punto máximo y fueron combinadas con ataques militares con drones y misiles balísticos en las zonas kurdas, particularmente en las ciudades de Saqqez, Sanandaj, Mahabad y Kermanshah donde la Guardia Revolucionaria iraní clamó por la existencia de presuntos “terroristas” que participaban en las protestas con ayuda extranjera⁶⁶. Otros documentos reportan que el 29 de septiembre la interrupción de la comunicación tomó forma a nivel nacional cuando plataformas como *Instagram*, *WhatsApp*, *Skype*, *App Store*, *Google* y *Viber* fueron filtrados, lo cual indica una disminución de internet del 67% a nivel nacional, incluyendo la intermitencia de las comunicaciones móviles, incluidas *First Mobile*, *IranCell* y *Rightel*, lo que llevó a figuras como Elon Musk, el dueño de *Starlink*, a prometer internet satelital para todos los iraníes. Ante esto, Isa Zarepour, el Ministro de Comunicaciones y Tecnologías de la Información, anunció el establecimiento de nuevos filtros indefinidamente “por razones de seguridad”, atacando la posición de Musk, en particular, y de Estados Unidos en general, en algo que los políticos iraníes definían como “una clara injerencia externa”⁶⁷.

⁶² Radio Farda, “Iranian President Signs Decree Further Restricting How Women Can Dress”, *Radio Farda*, (2022), disponible en: <https://www.rferl.org/a/iran-women-dress-restrictions-raisi/31989759.html>.

⁶³ Khari Johnson, “Iran Says Face Recognition Will ID Women Breaking Hijab Laws”, *Wire* (2023), disponible en: <https://www.wired.com/story/iran-says-face-recognition-will-id-women-breaking-hijab-laws/>.

⁶⁴ Faegheh Shirazi-Mahajan, “The politics of clothing in the Middle East: The case of Hijab in post-revolution Iran”, *Critique: Critical Middle Eastern Studies* 2/2 (1993): 54-63, <https://doi.org/10.1080/10669929308720032>.

⁶⁵ *Bayatzanjani.net*, “Declaraciones importantes de la alta autoridad en la reunión con los activistas políticos de la provincia de Zanján”, Sitio oficial del Gran Ayatollah Bayat Zanjani, (2022), disponible en: <https://web.archive.org/web/20090708023510/http://bayatzanjani.net/fa/news/article-76.html>.

⁶⁶ Vladimir Van Wilgenburgen, “Iran renews deadly missile and drone attacks on Kurdish groups in Iraq”, *The Middle East Eye*, (2022), disponible en: <https://www.middleeasteye.net/news/iran-iraq-missile-drone-attacks-kurdish-groups>.

⁶⁷ Middle East Monitor, “Elon Musk: SpaceX seeks to introduce satellite internet to Iran”, *Middle East Monitor*, (2022), disponible en: <https://www.middleeastmonitor.com/20220921-elon-musk-spacex-seeks-to-introduce>

Otra modalidad represiva por parte del gobierno iraní se ejecutó a través de la llamada “represión de datos”, lo cual puede explicarse mediante el uso de sistemas sofisticados de fabricación china. Documentado por *The Intercept*, durante las protestas de septiembre de 2022 Irán utilizó el sistema llamado *SIAM*, un programa web para manipular de forma remota las conexiones celulares disponible para la Autoridad Reguladora de Comunicaciones de Irán. El sistema *SIAM* opera paralelamente a las redes de telefonía móvil a través de la alteración de la velocidad de conexión, obligando a los teléfonos a trabajar a una velocidad de 2G lo cual facilita enormemente la vigilancia de datos por las debilidades de encriptación. De acuerdo con su reporte, *The Intercept* explica cómo la degradación de la red haría que un teléfono inteligente moderno fuera en gran medida inútil abriendo llamadas y mensajes de texto a la interceptación, además de ser más fácilmente rastreable burlando, incluso, el uso de *VPN's*⁶⁸.

Un recurso más lo constituyó el acoso digital a activistas e *influencers*. Plataformas como *Instagram*, *Tik Tok* y *YouTube*, ya convertidas en un medio popular para hacer negocios en Irán, comenzaron a ser boqueadas y filtradas de manera selectiva como parte de las reacciones al activismo social experimentado en las universidades. Ejemplos de este argumento son la serie de videos recopilada por la Agencia de los Derechos Humanos de Irán que recolectó cerca de 600 testimonios de más de un centenar de ciudades entre septiembre y diciembre de 2022 y que visibilizó la ola de represión por parte de fuerzas basijíes, policía y paramilitares en diversos espacios públicos del país⁶⁹.

Otro ejemplo que se hizo viral fue el arresto de *YouTubers* como Sarina Esmailzadeh, de 16 años, quien recibió un disparo en las primeras semanas de las protestas y quien solía hacer videos sobre su vida como estudiante en Irán. Otro caso lo constituyó Hadis Najafi, una mujer de 20 años, que recibió un disparo en la segunda semana de protestas y quien era una conocida *TikToker* con contenido de canciones iraníes y occidentales contemporáneas⁷⁰. Una evidencia más fue la condena a muerte del jugador de futbol soccer, Amir Nasr-Azadani, quien fue acusado de asesinar fuerzas del orden en noviembre de 2022, justo antes de comenzar el mundial de Qatar 2022. Aunque su pena de muerte se anuló en enero de 2023, su condena registró una pena de 26 años de prisión por manifestarse contra el gobierno de Irán durante la justa mundialista⁷¹. Finalmente, no está de más mencionar el caso de Shervin Hajipour quien fue arrestado temporalmente por viralizar la canción considerada como el himno de la protesta iraní, *baraye* (por esta razón lo hacemos) y quien actualmente está llevando un juicio por difundir “mentiras contra el sistema”⁷². Sobre decir que, para criticar la canción de Hajipour, el gobierno iraní viralizó entre su base

[satellite-internet-to-iran/](#).

⁶⁸ Sam Biddle; Mortaza Hussain, “Hacked Documents: How Iran Can Track and Control Protesters’ Phones”, *The Intercept*, (2022), disponible en: <https://theintercept.com/2022/10/28/iran-protests-phone-surveillance/>.

⁶⁹ Human Rights Activist Agency, “Iran protests 2022”, 208.

⁷⁰ Arghawan Farsi, “Iran’s Gen Z: from Digital Freedom down to the Streets”, *Reset Dialogues*, (2022), disponible en: <https://www.resetdoc.org/story/iran-gen-z-protests-cyberspace>.

⁷¹ Euronews, “El futbolista iraní Amir Nasr Azadani ha sido condenado a 26 años de cárcel”, (2023), disponible en: <https://es.euronews.com/2023/01/09/el-futbolista-irani-amir-nasr-azadani-ha-sido-condenado-a-26-anos-de-carcel>.

⁷² DW, “Iran releases singer arrested for protest song”, (2022), disponible en: <https://www.dw.com/en/iran-releases-singer-arrested-over-protest-anthem/a-63332298>.

social una contra-canción que tuvo como eslogan “mujer, vida, conciencia” (donde la palabra *āgāhī* reemplazó a *āzādī*, en el eslogan original de las protestas) titulada *Barāye dokhtar-e hamsāye* (“Para la chica de al lado”). Esta interpretación usó la misma melodía que la canción de Hajipour y fue interpretada por mujeres usando *hiyab* quienes criticaban la opresión de las mujeres de Afganistán y la opresión a Irán por parte de Estados Unidos, enviando un mensaje de reflexión hacia quienes apoyaban las protestas sociales alrededor del caso de Gina Amini⁷³.

Aunque es claro que las figuras antes mencionadas fueron rastreadas y vigiladas sistemáticamente, es necesario insistir en que, tal como ha ocurrido en episodios de protesta anteriores, particularmente parecido a lo que ocurrió en 2019, el gobierno iraní ha estado combinando las medidas de represión y vigilancia con castigos previamente existentes como las penas carcelarias, los interrogatorios forzados, tortura física y psicológica y, particularmente, las condenas a muerte y ejecuciones públicas. Diversos reportes documentan cómo comandantes de la Guardia Revolucionaria como Ali Fadavi llegaron al grado de mofarse de los manifestantes capturados afirmando que “los jóvenes iraníes veían las protestas como un videojuego”, esto ante la práctica emergente de varios jóvenes que corren alrededor de personas con turbantes para despojarlos del mismo lo cual, ante testimonios como el de Arshia Emamgolizadeh, de 16 años, han valido penas de días de prisión, con todo lo que implica en cuestión de tortura psicológica y acoso sexual⁷⁴. Otra clara evidencia de este argumento radica en la sentencia de prisión de 400 personas en diciembre de 2022 y el asesinato selectivo de manifestantes donde, en ambos rubros, la mayor parte de los afectados pertenecen a minorías étnicas como las kurdas o las baluchis, esto a pesar de que la visibilidad de sus identidades no haya tenido la misma magnitud que la de las personas que han muerto en zonas donde existe una mayor cobertura de internet para visibilizar sus experiencias⁷⁵. Aunque es difícil saber con exactitud el número de personas kurdas o baluchis ejecutadas hasta enero de 2023, algunos reportes indican que la gran mayoría de los manifestantes asesinados se reporta en Sistán-Baluchistán, Teherán, Mazandaran, Kurdistán y Gilan⁷⁶.

Al tiempo de escribir estas líneas, las protestas de 2022 en Irán están cumpliendo 125 días de revuelta social intermitente, lo cual las hace las más extensas por tiempo en la historia moderna del Irán posrevolucionario. No obstante, la televisión iraní ha mantenido sus campañas de desprestigio contra la protesta social, así como las campañas publicitarias en los espacios públicos con narrativas nacionalistas, patrióticas, nostálgicas y revolucionarias, mientras se detienen o encarcelan a periodistas críticos del sistema tal como lo muestra el Comité de Protección a Periodistas de Irán que, a un mes de las protestas, ya había anunciado la detención de 38 periodistas⁷⁷. Entre

⁷³ Advanced Project Beyond Sharia: The Role of Sufism in Shaping Islam, “An Abusive Imitation of Barāye A Protest Song So Powerful the Regime Made a Counter Version”, (2022), disponible en: <https://beyondsharia.nl/2022/12/09/an-abusive-imitation-of-baraye/>.

⁷⁴ Farsi, “Iran’s Gen Z”.

⁷⁵ David Gritten, “Iran protests: 400 people sentenced to prison over Tehran unrest”, *BBC*, (2022), disponible en: <https://www.bbc.com/news/world-middle-east-63960395>.

⁷⁶ Human Rights Activist Agency, “Iran protests 2022”, 207.

⁷⁷ Hassan Sarbakhshian, “به شرح زیر اعلام کرده است” (El Comité para la Protección de los Periodistas ha dado a conocer los nombres de los periodistas y fotógrafos detenidos hasta hoy de la siguiente manera”), *Perfil de Twitter*, (2022), disponible en: <https://twitter.com/hasanpix/status/1579985645896093696>.

los trabajos de la Organización de Artes y Medios durante las protestas de 2022 es posible citar el evento del “Campo Fada” que, visto desde la óptica del “autoritarismo nostálgico”, muestra la historia del servicio y martirio de Qassem Soleimani como ejemplo para las nuevas generaciones. También, se puede mencionar la campaña publicitaria “Salam Fátima” que contó con el objetivo de expandir la historia del martirio de Hazrat-e Fātemē-ye Zahrā y elevarla como una figura simbólica e ideal de la mujer en el discurso público iraní. Destaca en una lista larga de proyectos, el video clip “un poco de la protesta” el cual muestra cómo los manifestantes jóvenes se enfrentan a una policía experimentada y bien equipada que defiende a todos los iraníes de las fuerzas armadas estadounidenses y británicas bajo el eslogan “por Irán, elige el bando correcto”⁷⁸. En este mismo sentido, el gobierno también produjo el video “Ham University” (compañero de Universidad) el cual fue lanzado el 16 de diciembre de 2022 con motivo del Día del Estudiante, con la voz del grupo de himnos Mihrab y un poema de Mohammad Rasouli, con el que se intentó manipular a la opinión pública al diseminar el relato dominante del Estado sobre la identidad universitaria frente a la serie de protestas sociales que persisten al tiempo de terminar este artículo.

Conclusiones

Este trabajo defendió que las nuevas formas de autoritarismo en Irán se pueden estudiar desde el análisis de la entrada de varios países del Medio Oriente al capitalismo de vigilancia, un contexto donde la tecnología de la administración de datos ha ayudado al sector de la seguridad a vigilar, acosar y manipular a los movimientos sociales, particularmente a los activistas disidentes de los relatos dominantes.

Una parte fundamental de este análisis demuestra que el contexto actual, donde el rastreo de datos y el control de internet es una realidad, ha provocado que enfoques como el de los panópticos carcelarios se actualicen, argumentando que el control espacial del cuerpo no se limita a determinados espacios como las prisiones, sino que ahora es posible que, fuera de ellas, los cuerpos biológicos también estén sujetos a la vigilancia, al adoctrinamiento y la manipulación meditática tal como el gobierno iraní lo ha realizado, siempre con ayuda tecnológica y logística de actores estatales y no estatales aliados en el orden internacional. En concreto, el autoritarismo digital iraní no sería posible sin la cooperación del gobierno chino y de algunas de sus compañías especializadas en tecnología y seguridad tal como lo mostraron los casos de *Huawei*, *ZTE*, *Hangzhou Hikvision*, *Tiandy Tiandy* y otras mencionadas a lo largo del trabajo las cuales han comercializado algún tipo de insumo relacionado con la interceptación de teléfonos celulares, *apps* y *VPN's*.

A su vez, a lo largo del artículo se presentaron evidencias de cómo el autoritarismo digital se combina con las formas de autoritarismo policial, particularmente la tortura, los interrogatorios forzados y otras medidas carcelarias, tal como lo ha demostrado el accionar de las fuerzas de seguridad del Estado durante las protestas populares por la muerte de Mahsa Gina Aminí que acontecieron en las principales provincias del país y que concentraron no sólo a integrantes de la comunidad estu-

⁷⁸ Owjmedia, Sitio Oficial, (2022).

diantil universtaria, sino también de minorías étnicas kurdas y baluchis desde el 26 de septiembre de 2022 hasta el tiempo de escribir estas líneas.

De lo anterior, es posible concluir que, aunque es evidente que la manera organizativa para convocar y coordinar a los manifestantes a través de las redes sociales es importante y útil, el contexto actual estas acciones hacen pensar que el uso de la tecnología digital se ha convertido en una espada de doble filo al demostrar que el régimen también ha podido adaptarse y, en ciertos aspectos, apoderarse de los espacios digitales, para usarlos para sus propios objetivos, siguiendo estrategias similares a las de los disidentes, llevando directamente al asesinato selectivo de ciertas figuras mediatizadas en la *web* iraní, por una parte, y al silenciamiento de las identidades de muchos activistas, mayoritariamente kurdos y baluchis, que experimentaron las formas más atroces de un autoritarismo reforzado gracias al armamento clave del contexto actual como los drones, los misiles balísticos y las cámaras de videovigilancia, una estrategia distinta a la utilizada con las comunidades estudiantiles universitarias de las grandes ciudades quienes sufren intensas campañas de disuasión psicológica.

De acuerdo con los apuntes teóricos de Shoshana Zuboff y Marc Owen Jones sobre el “capitalismo de vigilancia” y el “autoritarismo digital”, este texto mostró que existe una relación cercana entre gigantescas empresas de alta tecnología china y diversas elites político-militares en Irán, una relación que ha permitido salvaguardar la lógica económica capitalista para las primeras, mientras se tejen las condiciones de mantenimiento del poder y el monopolio del uso de la fuerza para las segundas. Para que esta relación se materialice, es necesario pensar en la cada vez más eficiente administración de datos por parte de las empresas chinas; en el enorme gasto militar que el Estado iraní ha realizado en el ámbito de los drones, las cámaras de seguridad y en los sectores más profundos de las reservas basijíes; en el contexto social pospandémico que abrió la oportunidad para que las fuerzas armadas iraníes administraran con mayor libertad el espacio público y la economía nacional, así como el proceso de militarización regional que se está gestando en Medio Oriente (con la guerra ruso-ucraniana como telón de fondo en el escenario internacional), aunque todos estos elementos conlleven una fuerte violación de derechos humanos y, en conjunto, un obstáculo serio a cualquier proceso de democratización de la vida política y social de la sociedad iraní que se manifiesta desde hace años con repertorios cambiantes y al mismo tiempo con un alto grado de continuidad.

Bibliografía

- Abdorrahman Boroumad Center. “Reported Executions”, [en línea] diciembre 2022, 17 ene. 2023: <https://www.iranrights.org/>.
- Advanced Project Beyond Sharia: The Role of Sufism in Shaping Islam. “An Abusive Imitation of Barāye A Protest Song So Powerful the Regime Made a Counter Version”, [en línea] 9 de diciembre de 2022, 18 ene. 2023: <https://beyondsharia.nl/2022/12/09/an-abusive-imitation-of-baraye/>.
- Afghanistan International. “به کما رفتن دختر جوانی در ایران در پی بازداشت از سوی پولیس مذهبی،” (“el coma de una niña tras ser detenida por la policía religiosa provocó la ira pública”), [en línea] 15 de septiembre, 18 ene. 2023: <https://www.afintl.com/202209164824>.

- Al Monitor. “Teen deaths mark new episode in Iran’s crackdown on protests”, [en línea] 6 de octubre de 2022, 8 ene. 2023: <https://www.al-monitor.com/originals/2022/10/teen-deaths-mark-new-episode-irans-crackdown-protests#ixzz7h2gcL4Nr>.
- Article 19.org. “Iran: Parliament’s “Protection Bill” will hand over complete control of the Internet to authorities”, [en línea] 5 de Agosto de 2021, 10 ene. 2023: <https://www.article19.org/resources/iran-parliaments-protection-bill-will-hand-over-complete-control-of-the-internet-to-authorities/>.
- Bayatzanjani.net. “بیانات بسیار مهم مرجع عالیقدر در دیدار با فعالان سیاسی استان زنجان” (“Declaraciones importantes de la alta autoridad en la reunión con los activistas políticos de la provincia de Zanjan”), [en línea] septiembre 2022, 16 ene. 2023: <https://web.archive.org/web/20090708023510/http://bayatzanjani.net/fa/news/article-76.html>.
- Bianco, Cinzia; Geranmayeh, Ellie; Lovatt, Hugh. “Bide and seek: The dangers of US support for a Gulf-Israeli defense pact”, *European Council on Foreign Relations*, [en línea] julio de 2022, 10 ene. 2023: <https://ecfr.eu/article/bide-and-seek-the-dangers-of-us-support-for-a-gulf-israeli-defence-pact/>.
- Biddle, Sam; Hussain, Mortaza. “Hacked Documents: How Iran Can Track and Control Protesters’ Phones”, *The Intercept*, [en línea] 27 de octubre de 2022, 15 ene. 2023: <https://theintercept.com/2022/10/28/iran-protests-phone-surveillance/>.
- Business Insider. “Drone Market Outlook in 2022: Industry Growth Trends, Market Stats and Forecast”, [en línea] 2022, 9 ene. 2023: <https://www.businessinsider.com/drone-industry-analysis-market-trends-growth-forecasts?r=US&IR=T>.
- Carnegie Endowment for International Peace. “Global Protest Tracker”, [en línea] enero de 2023, 9 ene. 2023: <https://carnegieendowment.org/publications/interactive/protest-tracker>.
- Castells, Manuel. *Redes de indignación y esperanza: los movimientos sociales en la era de internet*. Madrid: Alianza Editorial, 2011.
- Cimini, Giulia. “Authoritarian Nostalgia and Practices in newly Democratising contexts: the Localised example of Tunisia”, en Özgün, Topak, Mekouar, E. Merouan y Cavatorta, Francesco (eds.) *New Authoritarian Practices in the Middle East and North Africa*. Edinburgh: Edinburgh University Press, 2022, 276-96.
- Comparitech. “Surveillance Camera Statistics: Which Cities Have the Most CCTV Cameras?”, [en línea] 11 de julio de 2022, 5 ene. 2023: <https://www.comparitech.com/vpn-privacy/the-worlds-most-surveilled-cities/>.
- Dagres, Holly. “Iran on #socialmedia”, The Atlantic Council, [en línea] junio 2021, 16 ene. 2023: <https://www.atlanticcouncil.org/in-depth-research-reports/report/iranians-on-social-media/>.
- DW. “Iran releases singer arrested for protest song”, [en línea] 4 de octubre de 2022, 27 ene. 2023: <https://www.dw.com/en/iran-releases-singer-arrested-over-protest-anthem/a-63332298>.
- Euronews. “El futbolista iraní Amir Nasr Azadani ha sido condenado a 26 años de cárcel”, [en línea] 14 de enero de 2023, 14 ene. 2023: <https://es.euronews.com/2023/01/09/el-futbolista-irani-amir-nasr-azadani-ha-sido-condenado-a-26-anos-de-carcel>.
- Farsi, Arghawan. “Iran’s Gen Z: from Digital Freedom down to the Streets”, *Reset Dialogues*, [en línea] 21 de diciembre de 2022, 14 ene. 2023: <https://www.resetdoc.org/story/iran-gen-z-protests-cyberspace>.
- Felsberger, Stefanie. “Colonial Cables – The Politics of Surveillance in the Middle East and North Africa”, *AIES Studies*, [en línea] 10, febrero de 2020, 10 ene. 2023: <https://www.aies.at/download/2020/AIES-Studies-Colonial-Cables.pdf>.
- Focault, Michael. *Vigilar y Castigar*, (Trad. Aurelio Garzón). México: Siglo XXI Editores, 2014.

- Fondo Monetario Internacional. *Perspectivas de la economía mundial: Afrontar la crisis del costo de vida*. Washington, DC., 2022.
- Fuchs, Christian. *Communicating covid-19: Everyday Life Digital Capitalism and Conspiracy Theories in Pandemic Times*. Wagon Lane: Emerald Group Publishing Limited, 2021
- Fuchs, Christian. *Digital capitalism*, Abingdon: Routledge, 2022.
- García Canclini, Néstor. “¿Cómo investigar la era comunicacional del capitalismo?”, *Desacatos* 56 (2018): 90-105. <https://doi.org/10.29340/56.1879>.
- García Canclini, Néstor. *Ciudadanos reemplazados por algoritmos*, Bielefeld: Bielefeld University Press, 2020.
- Garduño, Moisés. “Urge reencontrarse en acuerdo nuclear con Irán”, *Foreign Affairs Latinoamérica*, [en línea] enero 2022, 16 ene. 2023: <https://revistafal.com/urge-reencontrarse-en-un-acuerdo-nuclear/>.
- Golkar, Saied. “Deep Society and New Authoritarian Social Control in Iran after the Green Movement”, en Özgün, Topak, Mekouar, E. Merouan y Cavatorta, Francesco (eds), *New Authoritarian Practices in the Middle East and North Africa*. Edinburgh: Edinburgh University Press, 2022, 92-112.
- Gritten, David. “Iran protests: 400 people sentenced to prison over Tehran unrest”, *BBC*, [en línea] 13 de diciembre de 2022, 13 ene. 2023: <https://www.bbc.com/news/world-middle-east-63960395>.
- Grzebalska, Weronika; Mađarová, Zuzana. “The grand return of the troops: Militarization of COVID-19 and shifting military–society relations in Visegrad”, *Intersections EEJSP* 7/3 (2021): 139-56.
- Calderón, Emilse. “El militarismo sudamericano tras el velo del Covid-19”, *Temas y Debates*, 397-406. <https://doi.org/10.35305/tyd.v0i0.516>.
- Hafezi, Parisa. “Iran leader bans import of U.S., UK COVID-19 vaccines, demands sanctions end”, *Reuters*, [en línea] enero 2021, 17 ene. 2023: <https://www.reuters.com/article/health-coronavirus-iran-int-idUSKBN29D0YC>.
- Hamshar online. “واکنش مهم پلیس به حادثه برای یک زن در مقر انتظامی | دلیل حادثه تلخ برای دختر سنجی” (“Importante respuesta de la policía al incidente de una mujer en la jefatura de policía Se dio a conocer el motivo del trágico accidente de la hija de Sanandji”), [en línea] 20 de septiembre, 2022, 13 ene. 2023: <https://www.hamshahronline.ir/news/706116/واکنش-مهم-پلیس-به-حادثه-برای-یک-زن-در-مقر-انتظامی-دلیل-حادثه>.
- Human Rights Activist Agency. “Iran protests 2022 -Detailed report of 20 days of nationwide protests in Iran”, *HRNA*, [en línea] septiembre - octubre, 2022, 18 ene. 2023: <https://www.en-hrana.org/woman-life-freedom-comprehensive-report-of-20-days-of-protest-across-iran/>.
- Internet World Status. “Iran”. [en línea] 2022, 13 ene. 2023: <https://www.internetworldstats.com/stats5.htm>.
- IRNA, “ضریب نفوذ اینترنت در کشور از ۱۲۲ درصد عبور کرد” (“El uso del teléfono móvil ascendió un 122%”), Islamic Republic News Agency, [en línea] marzo 2022, 16 ene. 2023: <https://www.irna.ir/news/84668001/ضریب-نفوذ-اینترنت-در-کشور-از-۱۲۲-درصد-عبور-کرد>.
- Jili, Bulelani. “The Rise of Chinese Surveillance Technology in Africa (part 2 of 6)”, *Electronic Privacy Information Center*, [en línea] junio 2022, 10 ene. 2023: <https://epic.org/the-rise-of-chinese-surveillance-technology-in-africa-2/>.
- Johnson, Khari. “Iran Says Face Recognition Will ID Women Breaking Hijab Laws”, *Wire*, [en línea] 10 de enero de 2023, 18 ene. 2023: <https://www.wired.com/story/iran-says-face-recognition-will-id-women-breaking-hijab-laws/>.

- Jones, Marc Owen. "Digital Surveillance in the Middle East", *Al Jazeera*, [en línea] 2023, 9 ene. 2023: <https://www.aljazeera.com/podcasts/2023/1/5/digital-surveillance-in-the-middle-east>.
- Jones, Marc Owen. *Digital authoritarianism in the Middle East: Deception, Disinformation and Social Media*. New York: Oxford University Press, 2022.
- Khabar online. "ببینید | جراح مغز و اعصاب: مهسا امینی در ۸ سالگی به علت تومور مغزی عمل شده" ("en la opinión de un cirujano, Mahsa fue operada de un tumor cerebral a los 8 años"), [en línea] 20 de septiembre de 2022, 10 ene. 2023: <https://www.khabaronline.ir/news/1676191/ببینید-جراح-مغز-و-اعصاب-مهسا-امینی-در-۸-سالگی-به-علت-تومور>.
- Khurshudyan, Isabelle; Ilyushina, Mary; Khudov, Kostiantyn. "Russia and Ukraine are fighting the first full-scale drone war", *The Washington Post*, [en línea] 2 de diciembre de 2022, 11 ene. 2023: <https://www.washingtonpost.com/world/2022/12/02/drones-russia-ukraine-air-war/>.
- Kianoosh, Farid. "پدر پویا بختیاری: پنج سال در جبهه‌ها جنگیدم، در جواب مغز پسرم را هدف گرفتند" (Padre de Puya Bakhtiari: luché en los frentes durante cinco años, en respuesta apuntaron a la cabeza de mi hijo"), en Radio Farda, [en línea] 27 de noviembre de 2019, 18 ene. 2023: <https://www.radiofarda.com/a/iran-pooya-bakhtiari-killed-in-protests-fuel-hike-father/30295144.html>.
- Lins, Gustavo. "El precio de la palabra: la hegemonía del capitalismo electrónico-informático y el Googleismo", *Desacatos* 56 (2018): 16-33. <https://doi.org/10.29340/56.1875>.
- Marczak, Bill; Scott-Railton, John; Senft, Adam; Poetranto, Irene; Mckune, Sarah. "Mapping FinFisher's Continuing Proliferation," *The Citizen Lab*, [en línea] 15 de octubre de 2015, 10 ene. 2023: <https://citizenlab.ca/2015/10/mapping-finfishers-continuing-proliferation/>.
- Markets and Markets. "Military Drone Market by Platform, Type, Application, Mtow, Propulsion, Operation Mode, Speed, Launching Mode and Region. Global Forecast to 2027", [en línea] agosto de 2022, 11 ene. 2023: <https://www.marketsandmarkets.com/pdfdownloadNew.asp?id=221577711>.
- Middle East Monitor. "Elon Musk: SpaceX seeks to introduce satellite internet to Iran", *Middle East Monitor*, [en línea] 21 de septiembre de 2022, 12 ene. 2023: <https://www.middleeastmonitor.com/20220921-elon-musk-spacex-seeks-to-introduce-satellite-internet-to-iran/>.
- Motamedi, Maziar. "Iran confirms first deaths in protests over Mahsa Amini's death", *Al Jazeera English*, [en línea] 20 de septiembre 2022, 17 ene. 2023: <https://www.aljazeera.com/news/2022/9/20/iran-confirms-first-deaths-in-protests-over-mahsa-aminis-death>.
- Netblocks. "Internet disrupted in Iran amid fuel protests in multiple cities", [en línea] 15 de noviembre de 2019, 16 ene. 2023: <https://web.archive.org/web/20191116232625/https://netblocks.org/reports/internet-disrupted-in-iran-amid-fuel-protests-in-multiple-cities-pA25L18b>.
- Owjmedia. Sitio Oficial, [en línea] 2022, 17 ene. 2023: <https://owjmedia.org/>.
- Radio Farda. "Iranian President Signs Decree Further Restricting How Women Can Dress", [en línea] 15 de agosto de 2022, 13 ene. 2023: <https://www.rferl.org/a/iran-women-dress-restrictions-raisi/31989759.html>.
- Repucci, Sarah; Slipowitz, Amy. *Freedom in The World 2022*, Washington D.C.: Freedom House, 2022.
- Reuters. "Special Report: Iran's leader ordered crackdown on unrest - 'Do whatever it takes to end it'", [en línea] 23 de diciembre de 2019, 14 ene. 2023: <https://www.reuters.com/article/us-iran-protests-specialreport-idUSKBN1YR0QR>.

- Saadi Sedik, Tahsin; Xu, Rui. “A Vicious Cycle: How Pandemics Lead to Economic Despair and Social Unrest”, *IMF Working Papers* 216 (2020).
- Sarbakhshian, Hassan. “هرست کمیته حفاظت از روزنامه نگاران، اسامی خبرنگاران و عکاسان بازداشت شده تا”، (El Comité para la Protección de los Periodistas ha dado a conocer los nombres de los periodistas y fotógrafos detenidos hasta hoy de la siguiente manera”), Perfil de Twitter, [en línea] 11 de octubre de 2022, 13 ene. 2023: <https://twitter.com/hasanpix/status/1579985645896093696>.
- Sassen, Saskia. *Expulsions: Brutality and Complexity in the Global Economy*. Cambridge: The Belknap Press of Harvard University, 2018.
- Shirazi-Mahajan, Faegheh. “The politics of clothing in the Middle East: The case of Hijab in post-revolution Iran”, *Critique: Critical Middle Eastern Studies* 2/2 (1993): 54-63.
- Sreberny, Annabelle; Khiabany, Gholam. *Blogistan the Internet and Politics in Iran*. London: I. B. Tauris, 2010.
- Statista. “Digital Cameras in Iran”, [en línea] diciembre de 2022, 19 ene. 2023: <https://www.statista.com/outlook/cmo/consumer-electronics/tv-radio-multimedia/digital-cameras/iran#volume>.
- Stockholm International Peace Research Institute. “World military expenditure passes \$2 trillion for first time”, [en línea] abril de 2022, 9 ene. 2022: <https://www.sipri.org/media/press-release/2022/world-military-expenditure-passes-2-trillion-first-time>.
- Strzyżyńska, Weronika. “Iranian authorities plan to use facial recognition to enforce new hijab law”, *The Guardian*, [en línea] 5 de septiembre de 2022, 14 ene. 2023: <https://www.theguardian.com/global-development/2022/sep/05/iran-government-facial-recognition-technology-hijab-law-crackdown>.
- Teheran Bureau. “With protests mounting, officials turn to Beijing-backed tech companies that use local subsidiaries to sell a dystopian future”, [en línea] 30 de septiembre de 2022, 11 ene. 2023: <https://tehranbureau.com/the-chinese-companies-building-irans-surveillance-state/>.
- Unmannedairspace. “Drone Market Forecasts: Optimism but Uncertainty over Demand for Complex Services”, [en línea] 2023, 9 ene. 2023: <https://www.unmannedairspace.info/uncategorized/2022-drone-market-forecasts-more-optimism-but-uncertainties-remain-over-demand-for-complex-services/>.
- Vaisi, Ghazal. “Digital Oppression- China’s Playbook For Iran”, en *Iran International*, [en línea] 2 de diciembre de 2022, 11 ene. 2023: <https://www.iranintl.com/en/202202123131>.
- Vaisi, Ghazal. “The 25-year Iran-China agreement, endangering 2,500 years of heritage”, en *Middle East Initiative*, [en línea] marzo 2022, 13 ene. 2023: <https://www.mei.edu/publications/25-year-iran-china-agreement-endangering-2500-years-heritage>.
- Van Wilgenburgen, Vladimir. “Iran renews deadly missile and drone attacks on Kurdish groups in Iraq”, en *The Middle East Eye*, [en línea] 14 de noviembre de 2022, 17 ene. 2023: <https://www.middleeasteye.net/news/iran-iraq-missile-drone-attacks-kurdish-groups>.
- Volker, Wulf; Randall, Dave; Aal, Konstantin; Rohde, Markus. “The Personal is the Political: Internet Filtering and Counter Appropriation in the Islamic Republic of Iran”, *Computer Supported Cooperative Work (Cscw): The Journal of Collaborative Computing and Work Practices* 31 (2022): 373-409.
- Walsh, Tom. “How to Analyze Visual Propaganda in the Middle East: An analysis of Imagery in the Saudi Strike Force Movie”, *Digest of Middle East Studies* 31 (2022): 96-112. <https://doi.org/10.1111/dome.12262>.

- Ziarek, Ewa Plonowska. "Triple pandemics: covid-19 anti-black violence and digital capitalism", *Philosophy Today* (2007), 925-30. <https://doi.org/10.5840/philtoday20201124377>.
- Zuboff, Shoshana. *The Age of Surveillance Capitalism: The Fight for a Human Future at the New Frontier of Power*. Nueva York: Public Affairs, 2020. <https://doi.org/10.1080/10669929308720032>.